

KORIMBA.COM

ESOPPO

EL LOBO Y LA GRULLA

A un lobo que comía un hueso, se le atragantó el hueso en la garganta, y corría por todas partes en busca de auxilio.

Encontró en su correr a una grulla y le pidió que lo salvara de aquella situación, y que enseguida le pagaría por ello. Aceptó la grulla e introdujo su cabeza en la boca del lobo, sacando de la garganta el hueso atravesado. Pidió entonces la cancelación de la paga convenida.

-Oye, amiga -dijo el lobo- ¿No crees que es suficiente paga el haber sacado tu cabeza sana y salva de mi boca?

No hagas favores a malvados, pues mucha paga tendrías si te dejan sano.